

**EL TRATAMIENTO DE LA INMIGRACIÓN Y
LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL PERIODISTA**
**LA ESPECIALIZACIÓN, UNA APUESTA PARA
CAMBIAR LA PERCEPCIÓN DE “EL OTRO”**

MARITZA SOBRADOS LEÓN

HACE escasamente cuatro años el número de inmigrantes en España no superaba el 1,5% del total de la población, y de acuerdo a los datos oficiales, en la actualidad representan el 3,3% de los 40,8 millones de habitantes que tiene el estado español.¹ La sociedad debe estar preparada para asumir estos cambios al igual que deben estarlo sus informadores, cuya responsabilidad para con la sociedad es precisamente esa: contribuir activamente en las transformaciones sociales.

El fenómeno migratorio ha entrado de lleno en el debate social, ha pasado a ser uno de los temas más importantes en la agenda política y como consecuencia también en la de los medios de

¹ En «España registra más de 20.000 inmigrantes legales nuevos al mes», *Europa Sur*, edición digital, 8 de julio de 2003. El diario recoge cifras del anuario estadístico de la Delegación de Extranjería del Ministerio del Interior, presentado el 8 de julio de 2003, entre las que destaca que durante los seis primeros meses de 2003 la población legal extranjera en España ha pasado de 1.324.001 a 1448.671 personas a finales del pasado mes de junio. Según este anuario, los europeos siguen siendo la colonia extranjera más numerosa en el país, el 35% de los extranjeros residentes; le siguen los americanos, 28%; los africanos, 27%; y los asiáticos, casi el 8%.

información. Mucho se ha hablado de la relación que se establece entre los medios y la inmigración, aunque no ha sido suficientemente estudiada; de hecho, son escasas las investigaciones que profundizan en esta cuestión.

Los estudios sobre esta relación apenas empiezan a aparecer bien entrada la década de los noventa y se limitan, en su mayoría, al análisis de la imagen de la inmigración en los media. Estos trabajos coinciden en que predomina un tipo de noticia negativa para los colectivos extranjeros, que resumidamente podríamos definir como: sesgada, descontextualizada, estereotipada, que destaca lo negativo sobre los valores culturales, que utiliza fuentes oficiales restando protagonismo a los propios sujetos del acontecimiento.

Los medios de comunicación en España destacan tres tipos de acontecimientos en los que se ven implicados los inmigrantes: los delitos, las entradas ilegales y los conflictos que se generan en la convivencia, pero son los dos primeros los que acaparan la atención mediática.

La asociación entre la delincuencia y la inmigración es uno de los temas presentes en la opinión pública española desde hace años. Ya en el año 1987 el colectivo IOÉ recogía en un informe la vinculación que se daba en los medios de comunicación españoles entre los extranjeros y los delitos. Más recientemente, este debate se intensificó a partir del Informe anual sobre las actuaciones de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en el año 2001, presentado a principios del año pasado.

Los medios de comunicación publicaron entonces diversas noticias en las que se relacionaba directamente el incremento de la delincuencia con el incremento de la inmigración. Wagman (2002) considera que responsabilizar a los inmigrantes de un porcentaje desproporcionado de delitos, es uno de los mitos más extendidos y arraigados y con consecuencias más nefastas para éstos; y explica:

Los estereotipos que buscan criminalizar a las personas que emigran son, y han sido, una constante en todas las sociedades receptoras y suponen un importante factor de

distorsión en las percepciones y debates sobre los problemas que surgen a raíz de los distintos movimientos migratorios. Estos estereotipos nunca han tenido mucha relación con la realidad, pero sí una enorme importancia en el desarrollo de las políticas, actitudes y relaciones sociales en todas las sociedades que se han enfrentado a esta problemática.

La reafirmación de los estereotipos en la prensa se debe, en parte, como explican Rizo y Gayá (2001) a que cumplen una función simplificadora que resulta muy útil al periodista que diariamente debe enfrentarse a una información diversa y compleja, así como a la limitación de espacio. Según las autoras, de acuerdo a esta función, los estereotipos en los medios sirven para:

1. Ayudar a crear un cierto orden en un complejo universo social.
2. Hacer posible que la realidad se analice rápidamente sin tener que entrar en el análisis riguroso.
3. Permitir tipificar y clasificar todo el mundo de forma fácil.

Miquel Rodrigo (1996) entiende que los estereotipos como «generalizaciones simplistas que forman parte de un sentido común o comunitario de una cultura determinada» sirven para hacer comprensible un fenómeno del que no tenemos suficiente conocimiento. El lingüista holandés Teun Van Dijk (2002) explica que es ese “sentido común” que comparten la mayoría, lo que determina que no se acepte, por ejemplo, que quien acaba de llegar tenga los mismos derechos de los autóctonos. Algo que se percibe como normal, que no tiene que ver con el racismo y del que el periodista no puede desvincularse.

La distinción entre foráneos y autóctonos tiene que ver con unos referentes de identidad, con una tendencia al etnocentrismo,² es decir, hacer de nuestra propia cultura el criterio

² Para Rodrigo (1996): «El etnocentrismo es un concepto relacional porque se basa en una comparación... Pero es una comparación tramposa porque

exclusivo para interpretar el comportamiento de los otros, a la que el periodista no es ajeno. La sociedad reemplaza el desconocimiento del otro por los estereotipos, en parte debido a la mediación de los medios, cuyos informadores basan su interpretación de los hechos a partir de sus propios patrones culturales.

En este punto, debemos reconocer la enorme influencia social que tienen los medios de comunicación en el tema de la inmigración, porque la mayoría de las personas no ha tenido relación con inmigrantes así que la idea que de ellos se forme tendrá que ver, en gran medida, con lo expuesta que esté a los discursos mediáticos. Cuando mayor sea el desconocimiento de otras culturas, mayor será el peligro de tomar como verdad objetiva la realidad que construyen los media.

En las sociedades modernas los medios informativos forman parte de las instituciones de elite y gozan de suficiente credibilidad para que el público receptor acepte la valoración que hacen de los hechos de actualidad. Niklas Luhmann (2000) observa cómo «la sociedad deja en manos del sistema de los mass media su observación».

Por eso, es importante un esfuerzo de profesionalidad y responsabilidad por parte del periodista para evitar una interpretación etnocentrista de los acontecimientos, dejando que se cuelen en el relato noticioso sus propios prejuicios y estereotipos, los cuales no siempre son conscientes, así difícilmente leeremos un relato con argumentos explícitamente racistas.

El segundo aspecto que se aborda de forma preferente en los medios de comunicación es la entrada ilegal de inmigrantes. Las personas que emigran se definen bajo términos de “amenaza” por los supuestos altos porcentajes de entrada que los medios califican una y otra vez como “avalanchas” y “llegadas masivas”. Los números representan un papel importante en este tipo de discurso.

se basa en el prejuicio». Añade que en todo proceso de socialización se transmite un cierto etnocentrismo: «En la educación, en los medios de comunicación o en el propio lenguaje hay un etnocentrismo latente que se ha ido formando históricamente».

Pero al igual que ocurre con los delitos, los medios suelen dar información sesgada. «Interceptados 62 ilegales en una playa de Tarifa» podría ser un titular de los que leemos habitualmente, pero de éstos ¿cuántos son devueltos o expulsados?, o lo que es lo mismo ¿cuántos se quedan en España? Según datos del Ministerio del Interior del año 2000, cerca del 90% de los inmigrantes detenidos por entrada ilegal fueron devueltos a sus países de origen, por tanto, el número de entradas ilegales no tiene relación directa con el número de personas que permanecen en España.

En este tema, observamos, además, que se explota especialmente el dramatismo porque en la prensa española la patera es el paradigma de la inmigración ilegal. La entrada de inmigrantes en el país de forma irregular utilizando este tipo de embarcación no es la más numerosa,³ pero sí la más llamativa para los medios, que rentabilizan las patéticas imágenes de personas muertas en las playas españolas. El sensacionalismo es lo que vende y está presente constantemente en las primeras páginas de los diarios y en las imágenes de televisión, por eso no son noticia las entradas por los aeropuertos europeos por donde llegan otros colectivos que se han incrementado mucho en los últimos años, como son los procedentes de Ecuador y Colombia.

La representación mediática de la inmigración ilegal se inició hace más de una década y aunque ha tenido altibajos, no ha perdido protagonismo. A pesar de la su repetida aparición, este tema sigue siendo tratado de forma relevante por los medios porque conserva esa característica de hecho extraordinario necesaria para convertirse en noticia.

Tendemos a pensar que algo que se repite mucho dejará de

³ En “Las rutas de la inmigración legal”, *El País Digital*, 15 de abril de 2002, el periodista Jorge Rodríguez destaca que hay cinco grandes itinerarios por los que entran los inmigrantes ayudados por las mafias: «La mayoría entra por avión, con sus documentos en regla para una estancia de tres meses que luego prolongan *sine die*, o en autobús por los Pirineos, gracias a las ventajas del espacio Schengen. Europol asegura que anualmente se cuelan de forma irregular en Europa 500.000 foráneos, especialmente por el llamado “flanco oriental y balcánico”, eje de una de las cinco grandes rutas de migración hacia la UE».

ser noticia tarde o temprano, pero en el caso de la inmigración ilegal esto no ocurre, ¿cuál es la característica excepcional que tiene?, ¿qué es lo que lo mantiene durante tanto tiempo en la agenda de los medios? Sin duda, la muerte, aunque ésta se repita una y otra vez en parecidas circunstancias, le dota de esa excepcionalidad que le hace estar siempre de actualidad ocupando lugares destacados.

Una tercera forma de representación mediática de la inmigración son los problemas surgidos en la convivencia entre autóctonos y extranjeros. Este tipo de relatos periodísticos es muy diverso: una discoteca que no ha dejado entrar a una persona por ser extranjera, padres que se niegan que sus hijos estudien con niños de otras culturas o personas que no quieren que en su barrio se instalen inmigrantes, etc., pero todas tienen que ver con el racismo latente en la sociedad española que pocos se atreven a manifestar explícitamente.

Son hechos que trascienden a los medios pero que no se mantienen por mucho tiempo en la agenda mediática, salvo en casos puntuales. El paradigma es El Ejido; los hechos que hace tres años ocurrieron en la localidad almeriense llenaron días y días las páginas de diarios y tiempos de televisión y radio. El racismo dejó ver su lado más oscuro y así lo reflejaron los medios, que condenaron de forma enérgica la xenofobia y el racismo.⁴

El Ejido ha marcado un antes y un después en el tratamiento informativo de la inmigración en España. Cuando ocurrió, en el año 2000, la inmigración no era un fenómeno reciente, sin embargo, no se abordaba más allá de las pateras. Los problemas de los inmigrados no pasaban a los medios de comunicación, eran invisibles para la mayoría de la sociedad. Después de los sucesos de El Ejido se despertó el debate político.

⁴ Tomás Calvo Buezas (2000) elogia a los medios de comunicación por el tratamiento que dieron al tema de El Ejido: «Ellos –los medios de comunicación– fueron unos actores cruciales y protagonistas eficaces en este drama histórico de comienzos de el tercer milenio».

Las limitaciones en la producción de noticias

Abundar en el análisis del tratamiento mediático de la inmigración puede resultar ocioso en la búsqueda de soluciones efectivas, a lo que sí puede contribuir el estudio del proceso de producción de la noticia. En esta demanda de soluciones es importante establecer cuál es verdadero papel que está teniendo el periodista en un momento social que tiende hacia la multiculturalidad.⁵

El análisis de la forma de trabajo en las redacciones puede contribuir a ensanchar una visión simplista que se limita a culpabilizar al periodista en la creación de la imagen negativa de la inmigración y comprender las limitaciones de la labor informativa. Cuando se habla de los medios de comunicación se tiende a pensar en el cuarto poder, pero un acercamiento a ellos nos lleva a situarlos en el campo empresarial, y como empresas que son, en ellas se establecen relaciones de poder, jerarquías e intereses diversos.

La labor diaria del periodista pasa por la recopilación de datos, la selección de temas y fuentes y la construcción misma del relato, que supone la elección de titulares, espacios, género, etc. Existen unos valores establecidos de lo que es noticia y la información sobre inmigración no se trata de forma diferente con respecto a otro tipo de acontecimientos, los mismos valores son los que prevalecen a la hora de seleccionar lo que va a publicarse sobre la inmigración.

A los medios de comunicación les interesan los hechos excepcionales que rompen con la normalidad, lo cotidiano no es noticia, y por lo mismo, prácticamente, no aparecen los aspectos de la cultura de los inmigrantes que podrían ayudar en su integración. Además, hay que añadir el papel decisivo que tienen los medios de referencia dominante en el establecimiento del temario de actualidad porque sirven de modelo a otros medios menos influyentes que adoptan las mismas tematizaciones.

⁵ El concepto de multiculturalidad es amplio, en este estudio nos referimos a la multiculturalidad como la entiende Kimlicka (1996: 36), basado en las diferencias nacionales y étnicas.

Con respecto a las fuentes, la selección de los actores sociales que van a aportar datos para la construcción del relato es un aspecto más de la rutinización del trabajo periodístico del que resultan beneficiados aquellos mejor ubicados en la escala social y política. ¿Qué posibilidades tienen entonces los grupos pequeños y no organizados para canalizar sus testimonios a los medios? Romper la rutina establecida no resulta imposible pero sí inusual.

En su labor cotidiana, cuando acude rutinariamente a una serie de fuentes fijas porque le garantiza un flujo fiable y continuo de noticias, el periodista legitima y privilegia a determinadas fuentes que normalmente son las instituciones gubernamentales y otros grupos de influencia social. Son las mejor organizadas y han entrado a formar parte de las rutinas de producción periodística, lo que les asegura su presencia en los medios.

Esta forma de seleccionar las fuentes que prevalece en la construcción del texto noticioso origina una versión dominante que es la del grupo de poder. La perpetuación de esta forma de trabajo lleva, además de a una versión sesgada de los hechos, a una situación de desigualdad para otros sectores de la sociedad menos privilegiados, cuyo acceso a los medios resulta muy difícil. Las personas que no pertenecen a los grupos de elite y consiguen llegar a los medios de forma individual, lo hacen normalmente en situaciones excepcionales, como víctimas o delincuentes.

Raras veces los medios rompen con la rutina establecida que permite que la mayoría de las personas tenga una percepción de los hechos coincidente con la institucional, y con ello limita al receptor la posibilidad de tener una visión más amplia y contrastada de los hechos de actualidad.

En los últimos años las ONG han pasado a tener un lugar importante como fuente alternativa, pero la falta de organización asociativa de los inmigrantes es el motivo que éstos sigan apareciendo únicamente en hechos puntuales como actividades socio-culturales, denuncias, etc. Los colectivos extranjeros en España no tienden al asociacionismo, contrariamente a lo que ocurre en países como Francia, donde hay incluso movimientos

de extranjeros *sin papeles*. Esto implica que el contacto directo del periodista con los inmigrantes sea escaso; la mejora del tratamiento mediático llegará cuando éstos se organicen y su opinión esté presente en todos los ámbitos.

Al estar los medios excesivamente implicados en la forma de canalizar la información que tienen las instituciones oficiales, desechan, expulsan de la realidad mediática, a menudo otra información procedente de vías no legitimadas dentro de las rutinas de producción establecidas. La preparación de las fuentes de elite para producir noticias, a través de los gabinetes de prensa, es cada vez mayor y contrasta con la desorganización de los colectivos de inmigrantes a la hora de dar su versión de los hechos o puntos de vista sobre aspectos que les competen directamente.

Como consecuencia, los estereotipos que manejan las instituciones tienden a ser reproducidos por los medios. En el caso de la inmigración, por ejemplo, una institución muy presente en los relatos periodísticos, desarrollados de acuerdo a la estructura del suceso, es la policía. Concha Fagoaga (1994) destaca que los periodistas dependen excesivamente de los portavoces policiales, de su lenguaje que aparece como lenguaje de expertos y cuya estereotipación impregna el relato noticioso.

Al igual que ocurre con las fuentes judiciales, las policiales no tienen muchas alternativas, además, su credibilidad en el ámbito periodístico es muy alta, por eso se convierte en fuente principal de los relatos sobre actos delictivos e inmigración ilegal, que son los aspectos de la inmigración más representados por los medios. El periodista no suele interactuar con los actores del suceso, excepto cuando se trata de un personaje conocido o cuando ha habido algún incidente que rompe con la normalidad de la operación policial.

El contacto estrecho y prolongado que mantienen los informadores con la policía deriva en una relación de estabilidad y dependencia. Así, la policía recibe un trato privilegiado, y los periodistas llegan a valorar la trascendencia de un acontecimiento con relación a la importancia que ésta le conceda.

Precisamente por esta relación de dependencia, la policía, así como otros actores de influencia social, tienen una gran responsabilidad a la hora de ofrecer sus valoraciones a los medios de comunicación. Como observa Wagman (2002):

Los mismos prejuicios que existen en el conjunto de la sociedad se dan entre la policía, fiscales y jueces, incluso sería raro que no fuera así. Pero se trata de que tales prejuicios influyen en las decisiones de estos agentes, lo que se ve, además, favorecido por la gran discrecionalidad de que gozan sus actuaciones.

El papel del periodista: ¿pasividad o compromiso?

En el periodismo actual, la comodidad que supone tener una fuente que garantice información constante, representa un papel importante en la reproducción del statu quo. Esa comodidad, unida a la prisa con la que se trabaja en las redacciones, lleva al periodista a la irreflexión porque en muchos casos reproduce despreocupadamente una información que recibe procedente de organismos que tienen a su disposición profesionales de la comunicación que garantizan que esa información se canalice de acuerdo a sus intereses. Se trata, ante todo, de un problema de falta de profesionalidad del periodista.

Sin embargo, los medios no sólo se limitan a reproducir lo que las instituciones dicen, la ubicación de las noticias en secciones, el espacio asignado a éstas, los géneros utilizados, hacen que las noticias tengan un sentido que antes no tenían y que el medio les otorga. Así se construye la realidad mediática, que junto con un discurso propio a través de lo que expresa en los artículos de opinión, conforma la oferta informativa distintiva de cada medio.

Es ampliamente reconocido que los medios tienen una gran influencia en la sociedad, y aunque ésta no es todopoderosa si sirve de conductora del debate público sobre determinados temas. En el tema de la inmigración observamos un papel ambivalente

de los medios: por un lado contribuyen a la imagen negativa del inmigrante (pasividad), y por otro favorecen la concienciación, la tolerancia y la solidaridad en la población (compromiso).

El problema se plantea porque el discurso propio, que en el caso de los medios informativos españoles es casi siempre solidario y positivo para la inmigración, es escaso, insuficiente frente a la avalancha informativa de otro tipo de relatos que conforman las noticias diarias sobre inmigración y que son las que alimentan la negatividad de los colectivos extranjeros.

Los medios de comunicación españoles muestran en general una actitud responsable y comprometida. Se condena enérgicamente actitudes racistas y predominan ideas de solidaridad y tolerancia. Cuando el acontecimiento es muy llamativo o muy fuerte, la prensa se pone del lado de inmigrante. Pero lo que el receptor retiene en su memoria no es ese pequeño porcentaje de relatos que transmiten solidaridad, sino el grueso de informaciones del día a día que no siempre son tan positivas. La valoración y el compromiso del medio están expresadas explícitamente en editoriales, artículos y columnas, y éstos siempre se desarrollan en un porcentaje menor que los relatos de tipo informativo.

Siguiendo a Lorenzo Gomis (1974), donde el periódico origina mensajes en su trabajo de opinión. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los lectores leen, sobre todo, el encabezamiento de las noticias, por falta de tiempo o de costumbre en la profundización de los acontecimientos, no todos se detienen en los análisis o artículos, así que la mayor influencia la tendrá la noticia, o mejor los titulares de la noticia.

Si hacemos un análisis aislado de titulares nos encontramos con prácticas que podrían considerarse tendenciosas, sobre todo en algunas temáticas que coinciden con las más representadas, como son los actos delictivos y la inmigración ilegal. Términos como "sin papeles", "ilegales", o la identificación de la nacionalidad o procedencia en titulares es habitual en los relatos informativos.

Pero la selección léxica no responde necesariamente a un afán discriminatorio por parte del periodista, los titulares se

redactan teniendo en cuenta sobre todo el espacio. Por eso en lugar de titular, por ejemplo: "Detenidos tres inmigrantes *sin papeles*", se opta por poner: "Detenidos tres *sin papeles*", o "tres *ilegales*". Muchas veces estos calificativos aparecen entremillados, recurso muy utilizado en la práctica periodística por el cual el redactor se libera de toda responsabilidad. Ocurre que popularmente se les empieza a denominar "los ilegales", "los clandestinos" o "los sin papeles", usos que la propia prensa asume cuando deja de lado la utilización de las comillas.

Inmersos en la economía de mercado, el juego de la oferta y la demanda, los medios compiten por lectores y audiencia, a costa de niveles de calidad e incluso de principios éticos básicos. Así, encontramos a menudo el sensacionalismo muy presente en los relatos periodísticos sobre inmigración, pero se trata de un valor más de cualquier hecho para que se convierta en noticia, no tiene que ver necesariamente con la premeditación del periodista, aunque algunos investigadores se cuestionen el grado de conciencia o inconsciencia con que actúan los periodistas en la representación de la inmigración.

La especialización del periodista, clave para el cambio

En el periodismo, la información se entiende como un bien social y no como un simple producto. Por eso, el periodista debe dejar de lado la pasividad en la que se encuentra inmerso para asumir la responsabilidad que tiene con la sociedad y para ello han nacido los códigos deontológicos de la profesión. En relación con el tratamiento informativo de la inmigración, existe una preocupación del colectivo periodístico que ha quedado patente en seminarios y jornadas.

Existen, además, una serie de manuales de estilo y recomendaciones para el correcto tratamiento de la inmigración, elaborada por asociaciones periodísticas nacionales e internacionales y otros organismos ajenos a la profesión. Todos ellos apuntan a evitar las generalizaciones y los estereotipos, abandonar el

sensacionalismo, fomentar un tratamiento positivo y recurrir más a los inmigrantes como actores sociales, entre otras cuestiones.

Sin embargo, estas medidas resultan insuficientes. Tras una aproximación a las rutinas de producción de la noticia, creo que resulta evidente que es muy difícil romper con estas prácticas estandarizadas, burocratizadas, en las que se encuentran sumergidos los redactores y que, además, se ven favorecidas por la precariedad laboral del colectivo.

Las soluciones hay que buscarlas en la formación universitaria del periodista, hace falta un periodista crítico y reflexivo, capaz de cuestionar los estereotipos dominantes que provienen de los discursos institucionales. Una adecuada formación que responda a estas características pasa por la especialización.

A pesar del tratamiento informativo extenso y preferente que recibe la inmigración en los medios, no existen prácticamente redactores especializados. El periódico *El País*, por ejemplo, tiene un periodista en Madrid dedicado a estos temas y otro en Sevilla, aunque la tendencia es hacia la dedicación específica de un redactor en las comunidades con mayor flujo de inmigrantes. En todo caso, la experiencia de varios años tratando la inmigración es lo que finalmente conduce a la especialización.

Sólo la especialización del periodista propiciaría la autocrítica y la reflexión necesarias para empezar a adoptar un papel más activo, más comprometido, que conduzca a la adopción de posturas integradoras por parte de la sociedad. El periodismo debe servir para fomentar la interculturalidad, es decir servir de puente de comunicación entre personas de diferentes culturas que viven en un mismo territorio.

Alcanzar una competencia intercultural supone para el periodista un cambio de la forma de percibir los acontecimientos, una búsqueda de conocimientos más profundos de "el otro". Como señala Rodrigo:⁶

⁶ En <http://www.cidob.org>

Éste es uno de los retos de la comunicación intercultural: nos obliga a cambiar, nos obliga a trabajar con puntos de vista alternativos. Esta alternación interpretativa supone aumentar nuestro nivel de complejidad cognitiva. Las personas con una mayor complejidad cognitiva tienen una visión de los otros más amplia y sutil, también tienen interpretaciones menos rígidas y más adaptables.

La postura de respeto a la identidad cultural que se requiere del periodista se debe basar en la formación de los mismos en esos valores, en el sentido de la responsabilidad social en una nueva era de apertura de las propias fronteras, para que sea capaz de asumir el rol que una sociedad multicultural necesita.

Bibliografía

- CALVO BUEZAS, Tomás (2000): *Inmigración y racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI*, Cauce Editorial, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (1987): "Los inmigrantes en España", *Documentación social*, 66.
- FAGOAGA BARTOLOMÉ, Concha (1994): "Comunicando violencia contra las mujeres", en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, nº 1, Servicio de Publicaciones UCM, Madrid, pp. 67-90.
- GOMIS, Lorenzo (1974): *El medio media*, Mitre, Barcelona.
- KIMLICKA, Will (1996): *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Paidós, Barcelona.
- LUHMANN, Niklas (2000): *La realidad de los medios de masas*, Anthropos, Barcelona.
- RODRIGO ALSINA, Miquel (1996): "Etnocentrismo y medios de comunicación", en *Voces y Culturas*, nº 10, II Semestre, pp. 51-58.
- WAGMAN, Daniel (2002): "Estadística, delito e inmigrantes", en *Mugak*, nº 19, pp. 7-14.

Documentos en Internet

- DOLÇ GASTALDO, Mavi: "La libertad de prensa es una libertad de elites", entrevista realizada a Teun A. Van Dijk, Portal de Comunicación, en <http://www.portalcomunicacion.com>

- GAYÁ, C. Y RIZO, M.: Jornadas "Construir palabras e imágenes sobre la inmigración. El papel de periodistas y fotoperiodistas en la información sobre inmigración", en <http://www.portalcomunicacion.com>
- RODRIGO ALSINA, Miquel: "Elementos para una comunicación intercultural", Fundación Cidob, en <http://www.cidob.org/Catalan/Publicaciones/Afers/rodrigo.html>.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	
Carmen Herrero Aguado	5
INFORMACIÓN Y SALUD. BASES PARA UN PERIDISMO CÍVICO	
Carmen Herrero Aguado	9
LA AGENDA INFORMATIVA DE LAS SECCIONES DE POLÍTICA NACIONAL E INTERNACIONAL. CRITERIOS DE INCLUSIÓN, EXCLUSIÓN Y JERARQUIZA- CIÓN DE NOTICIAS	
M ^a del Mar García Gordillo.....	45
LOS INFORMES COMO MATERIAL DOCUMENTAL Y FUENTE DE INFORMACIÓN PARA EL PERIODISMO ESPECIALIZADO	
Inés Méndez Majuelos.....	79
EPECIALIZACIÓN PERIODÍSTICA Y DEMOCRATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO: ESTUDIO DE LAS FUENTES INSTITUCIONALES	
Concha Pérez Curiel.....	95
EL TRATAMIENTO DE LA INMIGRACIÓN Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL PERIODISTA	
Maritza Sobrados León	125